

En la Galería Aramayo

Retrospectiva de Pepe Montes

Las cuarenta piezas (óleos y témperas) de Pepe Montes que integran la actual muestra de Galería Aramayo, cubren un arco temporal que va desde 1970 hasta el año en curso. Del artista se había visto ya su producción más reciente en la muestra de setiembre de 1991. En aquella ocasión era visible la independencia y la personal interpretación que hacía Montes del ejercicio de la pintura, habida cuenta de su vinculación con los postulados del Taller Torres García.

En la exposición actual, el curso seguido por la pintura de Montes impresionada por la coherencia de sus propias convicciones, por cierta fidelidad a sí mismo que le ha permitido compartir fundamentos de escuela que son evidentes y exhibir, al mismo tiempo, un carácter personal.

En las obras de 1970, la división del plano en los términos de la abstracción se conjuga con la presencia de la figura humana. En la década del 80 aparecen característicos motivos portuarios, tan caros al Taller, pero que en Montes generan variantes que se hacen manifiestas en las obras que aparecen fechadas en el quinquenio siguiente. En efecto, la temática marinera de 1985 concilia la división del plano con la existencia de un punto de fuga.

(Las témperas y óleos expuestos se cotizan entre U\$S 250 y U\$S 6.000)

Es decir, la propuesta de un encuentro entre las dos dimensiones y el espacio tridimensional.

En el camino, hacia 1982, la muestra permite rever



unos excelentes óleos de planteamiento cubista, con la descomposición del objeto (guitarra) a la manera de un Bracque. Sin embargo, la gama cromática de Montes se mueve por caminos propios y los valores en verdes y azules por encima de tierras y ocres hablan un lenguaje que le pertenece.

En las obras de 1991 y 1992, algunas de ellas realizadas en témpera, tienden a la multiplicación de figuras y elementos simbólicos sobre el plano que no responde ya a las coordenadas ortogonales: es en el espacio libre que esa multitud abigarrada canta con un lirismo fresco y primaveral. Una muestra de parejo interés que merece ser visitada. (Retrospectiva de Pepe Montes (1970-1992), Galería Aramayo, Sarandí 69, de 10 a 19, sábados 10 a 13, hasta el 30 de julio).

H.G.R.

En el Centro de Exposiciones Municipal

Larroca y los límites de la realidad

Hubo una época en la cual los visitantes del Museo del Prado, en Madrid, podían verse en medio de los personajes de "Las Meninas" de Velázquez, gracias a lespejo—tan gigantesco como el cuadro—, que sorprendía a los visitantes en el momento de dar la espalda a la tela para alejarse. La trampa, buena para turistas sorprendidos, ponía el índice en el difícil tema de la realidad y sus límites.

Por esta causa no es accidental que Oscar Larroca agradezca, entre otros, a Diego Velázquez y que una de las obras que exhibe en esta importante muestra sea un políptico "Las Meninas", en el cual la obra velazqueña es fragmentada en piezas de un rompecabezas que, mediante las técnicas del dibujo (grafito) y la fotografía, recomponen otra mirada sobre lo real, otro espejo en el camino del visitante.

Toda la muestra, deno-

minada transparentemente, "Bisagras de la realidad", está construida sobre ese objetivo. La calidad virtuosística del dibujo se expresa en un perfecto mimetismo con la realidad retratada. La perfección del trazo en esta empresa de duplicación es admirable. Sin duda que Larroca es un dibujante de condiciones geniales, dotado por el azar que reparte méritos y carencias. Pero no sería justo pasar por alto que a esta virtud innata ha sumado un ejercicio de inteligencia y concepto que ya no pertenece al dominio de lo recibido sino de lo ganado por esfuerzo propio.

El dibujo muestra con realismo fotográfico la palma de la mano del artista, el dibujo retrata el follaje en su autorretrato con tal realismo que el trozo de follaje natural se ve menos duradero, a medida que el tiem-

po lo marchita, mientras el de la obra permanece incambiado. El "body art" participa de la muestra contraponiendo al dibujo y al



"Las meninas", políptico de Larroca: Velázquez dibujado magistralmente

maniqué la presencia (o la ausencia, en el estado actual de la muestra) del cuerpo de la modelo.

De este contrapunto de vida y ficción, de original y

facsímil, se adivina un esfuerzo de comprensión, el rigor de una mirada que trata de entender el mundo en su significación de apariencia pero calando hacia lo que está más allá de la superficie. El texto de Konrad Fiedler que abre el catálogo, con las justas notas de Jorge Abbondanza y Alfredo Torre, es claramente ilustrativo del alcance conceptual de la exposición de Larroca. "Bisagras de la realidad" son cada una de las obras expuestas: en ellas se debate un viejo asunto caro a la metafísica y a la preocupación humana cotidiana. Heidegger lo formuló en una pregunta inquietante: "¿Por qué existe algo en lugar de nada?"

(Bisagras de la realidad, técnicas mixtas de Oscar Larroca, Centro de Exposiciones del Palacio Municipal, Soriano y Ejido, de 16 a 20 todos los días)

Hugo García Robles

En Galería Moretti

Pintura española de dos siglos

Reunir una serie de pinturas de artistas españoles provenientes de colecciones privadas, permite a la Galería Moretti (asociada en ese caso con Martínez Anticuarios) una muestra que rescata una imagen de la plástica peninsular durante los siglos XIX y XX.

Las veintiséis piezas expuestas pertenecen, en muchos casos, a pintores cuya fama ha trascendido fronteras, (Sánchez Barbudo, Sorolla) aunque, obviamente, no están representados por obras mayores.

Sin embargo, la mención occidental de estos nombres pone sobre el tapete dos vertientes que el texto del catálogo de Alonso Dezcarral no deja de mencionar: la conocida confrontación de dos Españas. La confrontación de una parte de la vida nacional entregada a la renovación y a la apertura hacia Europa mientras que la otra mantenía los ojos en un pasado imperial con valores superados por la modernidad, pasa también por la pintura. No solamente en los hombres de letras y de pensamiento del 98, los Unamuno y Ortega (para citar otra vez dos polos) fueron los anticipados batallones de un "aggiornamiento" demorado.

demorado.

No es casual, entonces, que la muestra interese fundamentalmente por la pintura de la luz y el color de fuente catalana. Los paisajes de Puigdemgola y Mallol se destacan con su vibrante frescura o el retrato "Joven" de Muntane Muns que habla a los ojos con una reminiscente gama cromática de fuente levantina que hace pensar en nuestro Blanes Viale.

Esta corriente, renacida junto con los valores de la cultura catalana, oficia como un atisbo prematuro de los más recientes maestros de esa fuente. En definitiva son los Miró, Tapes, Cuixart y demás representantes del informalismo los que en tiempos recientes—no más de tres décadas— han representado la pintura española en el mundo. Los Picasso y Dalí son francotiradores que, por otra parte, realizaron su obra fuera de España.

(Pintura Española, exponen Galería Moretti y Martínez Anticuarios, Ituzaingó 1431, de lunes a viernes, de 10 a 19 horas).

H.G.R.

Mercado Común del Libro latinoamericano

El lunes 13 de julio pasado y por iniciativa del gobierno brasileño, el Jefe de la Representación Permanente del Brasil ante la Asociación Latinoamericana de Integración, embajador José Jerónimo Moscardo de Souza, el Secretario General de la ALADI, embajador Jorge Luis Ordóñez, y el Vicepresidente del Comité de Representantes, embajador Jorge Enrique Garavito, informaron a la prensa acerca de un proyecto de acuerdo parcial para conformar el Mercado Común del Libro

Latinoamericano. "La propuesta de mi gobierno está orientada a globalizar la integración ampliando los esfuerzos económico-comerciales hacia el vector cultural", manifestó el diplomático brasileño. El proyecto busca el intercambio cultural, económico, social y científico, creando un mercado común con vistas a enriquecer los niveles de instrucción y capacitación a través del libro, "instrumento de información por excelencia", según Ordóñez.

Artes Plásticas

Una inauguración con un toque experimental

Body Art

No fue una inauguración típica. Mucha gente joven, pelos raros, los de treinta y pico saludándose. Algunos críticos de arte, los congéneres de Oscar Larroca, y él mismo, alegre por el entusiasmo del público. Las puertas de cristal se abrieron y los sonidos bañaron a los visitantes que se enfrentaban con una verdadera muestra de "body art".

Una mujer desnuda en reproducciones se repetía maquillada, otras dos se fragmentaban en dibujos, fotos y su propio cuerpo maquillado. Gran concentración, inmovilidad y silencio emanaba de los cuerpos. Quizás el más complejo de todos era el espacio titulado "Piel". Uno de los temas de la muestra de Larroca, Velázquez y sus "Meninas", y toda la teoría que se ha hecho sobre recepción artística a partir del famoso cuadro, fue reinventado por Larroca: en la piel tensa de un joven se proyectaba una de las figuras del cuadro, en el suelo otra, y en un tercer plano, segmentando el espacio, una menina en carne y hueso posaba congelada en el tiempo real.

En un medio poco inclinado hacia lo experimental, Oscar Larroca vuelve a proponer un manejo del espacio diferente. El público que concorra al salón de exposiciones de la Intendencia (por la calle Soriano) ya no podrá ver esta muestra de body art. Por problemas presupuestales sólo existió el día de la inauguración.



Un periodístico en serio.

HOY POR HOY.

Todos los jueves 22 hs. por canal 5 y el SNTV.

Sonia Breccia lo conduce sin perder la simpatía.

El análisis de la realidad



CUPONERA ANUAL

TODOS LOS TITULOS QUE PUEDA VER EN 1 AÑO

100 nuevas plazas

SOLO

U\$S **180**

contado